

Orihuela: una pta. al mes.  
Fuera: tres meses, 3'50 id.

PAGO ADELANTADO.

REDACCIÓN:

Calle de Flores número 5.  
La correspondencia á la

ADMON.: FERIA, 6.

Orihuela 27 de Abril de 1905.

## CRÓNICAS PARA «EL DIARIO»

## OSO Y MADROÑO

(De nuestro redactor corresponsal en Madrid)

Al levantarme de la cama, observé que el «fraile higrométrico,» que me sirve de barómetro y que tengo colocado cerca de la mesa donde escribo, había hecho desde la noche antes una notable variación: su capucha comenzaba á cubrirle el cerquillo, y su brazo extendido y rígido había descendido hasta casi señalar con el puntero, que tiene en su mano; la línea donde se lee LLUVIA. Miré el cielo á través de las vidrieras y, en efecto, varias nubes plomizas griseaban y se revolvían unas sobre otras, ocultando el disco del sol. Sin embargo desprecié la amenaza y me lancé á la calle en cuerpo gentil, desafiando todos los elementos.

Un remusgo húmedo y frío me azotó el rostro poniéndome del color de las berengenas. Mi fraile no se había equivocado y no se hizo esperar mucho tiempo la lluvia.

Por Recoletos iba, cuando las nubes descargaron un chaparrón tan fuerte que me obligó, hecho una sopa, á meterme en un portal. Desde allí veía con gusto caer el agua sobre los árboles y sobre la tierra, que sedienta la absorbía con avidez.

—«¡Oh!... Nada como la madre Naturaleza. Ella es arquetipo acabado de hermosura, máquina perfecta y exacta, maestra de moral purísima é infalible.... Los campos amarillean como si fueran á perecer abrasados de sed, agostados bajo los rayos ardientes de un sol tropical; pero, ¡no importa! porque ese mismo calor que parece va á calcinar las campiñas, destruyendo toda vegetación, caldeará la superficie de los mares, de los lagos, de los ríos, de las

fuentes, de los arroyos..... y evaporará sus aguas, que, elevándose en invisible holocausto y luego transformadas en nubes al condensarse en las altas regiones de la atmósfera, volverán á la tierra convertidas en lluvia á cooperar en la prodigiosa germinación y crecimiento de las plantas, proporcionándoles la lozanía de que carecen.... ¡Bendita seas, lluvia fecundante, tú que vienes á practicar una santa obra de misericordia, dando de beber al sediento!....»—

Mientras monologaba así, viendo chocar el aguacero contra las ramas cárdenas y escuetas de los árboles del amplio «boulevard,» iba planeando en mi mente, calenturienta con el estro que ya juzgaba para siempre perdido, un epinicio pindárico, un canto encarástico ó de salutación á la lluvia. Pero, ¡oh, amarga ironía de la suerte! mi frenesí poético no consiguió percatarme de que aquella agua llovediza, que caía beneficiando á los campos, iba á ser nociva como un veneno para mi salud. ¡Claro está! La muerte, que á todas horas nos acecha como alevoso enemigo, se había aproximado á mí oculta entre la neblina de la lluvia, que yo admiraba, y con el palo de su guadaña «inexorable» me atizó un «trancazo» de padre y muy señor mío... Y en la noche del día siguiente, cuando me daban los pediluvios que me hubo de propinar el médico, recitaba con el delirio de una fiebre altísima las palabras de Fray Lorenzo, el benévolo encubridor de los funestos amores de Romeo y Julieta:

«¡Oh tierra! madre al par que tumba eres,  
Sepultura en entrañas convertida,  
Brotan de tí los infinitos seres  
Y hallan junta la muerte con la vida....»

—¡Bueno! Y ¡á qué vienen tanta perfrasis, tanto circunloquio, tanta divagación?—temo que se pregunten uste-

des al leer esta cháchara insubstancial, este pali que egotista.

Pues... sencillamente; para decir que por haber estado con el «dengue» la semana anterior, me fué imposible enviar á EL DIARIO mi crónica hebdomadaria («semanal») ¿he? No lo vayan á tomar ustedes como una alusión personal contra el Sr. Alcalde interino ¿estamos?) Queda satisfecha su curiosidad.

«Parturiunt montes, nascetur ridiculus mus.»

Que quiere decir:

—«¡M'alegro verte güeno!»—

\* \* \*

Y ahora vayamos á «lo otro,» es decir, á «lo» de esta semana última.

—¿Aún más?—estoy seguro que se dirá alarmado el lector con «ademán» de protesta;—¡Este «grafómano» ha comido lenguas!

«¡Paciencia y calma,» lector amigo! Yo te juro solemnemente, con la mano puesta en la cruz de mi pluma (hay que advertir que las uso de esta marca) que no seré tan largo como la Cuaresma que acabamos de enterrar en las páginas de la Historia.

La nota más culminante de la semana ha sido su «santidad.» Una semana tristonía, lluviosa, fría y variable. Sale el sol; aire, luego nubes, un chaparroncito y... vuelta á empezar.

Sin embargo, este empecatado Madrid se ha divertido como siempre, importándole un bledo la seriedad de la semana y la informalidad de las nubes.

Las calles han rebotado de mujeres hermosas, artísticamente ataviadas á la moda de las majas goyescas, con sus lindas cabezas y sus turgentes senos cubiertos de claveles rojos y gualdos, como cuando en día de toros marchan á ver estoquear un «miura» al «Machaco» ó al «Fuentes;» en vez de mostrar el triste recogimiento y el aspecto de dueños requeridos de quienes se dirigen á



un templo á conmemorar el aniversario de la muerte de Cristo. ¡Hasta en carretelas descubiertas se las veía. Y el viernes santo por la mañana esa profana romería á «La Cara de Dios,» que no puede compararse más que con una fiesta dionisiaca del paganismo.

—Pero ¿esta gente ha perdido el seso ó no es esta la corte de esa España tan católica que á todas horas se cacarea por ahí?—se puede preguntar el más superficial observador.

—Ese es el fruto pernicioso de la impiedad satánica propia de estos tiempos modernos! —responderían los tradicionalistas timoratos, divorciados en un todo de la historia, que nos enseña que en los religiosísimos tiempos del inflexible Felipe II, el rey catolicísimo por antonomasia, no era más ejemplar la «Semana Santa» en Madrid. De los excesos que en aquel entonces se cometían á ciencia y paciencia del sanguinario y temible tribunal de la Inquisición, bien podríamos traer á colación algunos escandalosísimos, si no temiera hacerme demasiado lato ó «lata;» pero remito al lector curioso á las páginas 664, 749 y siguientes de la «GUÍA DE MADRID,» escrita por A. Fernández de los Ríos y publicada en esta corte en 1876, donde hallará un relato minucioso y prolijo de las costumbres inmorales á que me refiero.

Yo, en cambio, he recordado con profunda nostalgia la poética Semana Santa de Orihuela, sencilla y fantásticamente religiosa, al leer la viva descripción, llena de colorido y sentimiento, que el ameno «fondista» de EL DIARIO hacía en su artículo de fondo del día 19 último; como estoy pensando en estos instantes que los pacíficos oriolanos estarán á estas horas comiendo en el monte de San Miguel las sabrosas y clásicas «monas» de la Pascua,

¡Buen provecho, felices paisanos míos!....

Kandal.

Madrid, 24 de Abril de 1905.

## La ardilla y el pollino

(FÁBULA.)

I.

Así á una ardilla un pollino

tristemente le decía:

--Ligero cual tú, sería,  
si mi mísero destino  
que solo penas me guarda,  
no me tuviese obligado  
á andar despacio, cargado  
con aguaderas y albarda.  
Si no soy cual tu, discurre  
que es tán solo por el peso  
y ella dijo:--No es por eso  
¡Es porque has nacido burro!

\*\*\*

## DIVERSOS PRISMAS

II.

Del modo que os lo refiero  
sin quitar ni poner nada,  
hablaban de una casada  
su marido y un soltero  
*El marido*--¡Aborrecida!  
*El soltero*--¡Es una perla!  
*El uno*.--Mi muerte es verla,  
*El otro*.--Verla es mi vida  
*Soltero*--Mi amor es fuerte  
*Casado*--Esto es horroroso  
--¡Que suerte la de su esposo!  
--¡Maldita sea mi suerte!

J. E.

## ENTRE FLORES

CUENTO

I

—Vive aquí la señorita Dolor?  
—Sí, señorita, pase usted.  
Juana Lenoir exclamó al entrar en la habitación:  
—¡Qué hermoso es esto!  
La sala llena de flores, formaba un raro contraste con la estrecha y oscura escalera.  
—Cuando se vive en un quinto piso  
—dijo Matilde Dolor—hay derecho á tener una luz espléndida.  
—¡Cuántas flores!—repuso Juana.  
—Es el trabajo de toda una semana.

Mañana mismo tengo que llevarlas á la tienda.  
Pues ¡he hecho bien en venir hoy. Una amiga mía me ha dado las señas de esta casa y me ha dicho que aquí encontraría muy barato lo que necesito para

el día de mi boda.

Matilde Dolor, que era una solterona entrada ya en años, contemplaba con envidia á la hermosa Juana.

—Siéntese usted—dijo Matilde—y yo le iré enseñando lo mejor de mis trabajos.

Pero Juana no obedeció ¡y se puso á recorrer la sala, examinando las flores que allí habia, cuando de pronto vió bajo un globo de cristal, una corona y ramo, amarillentos, como ceca vieja ó inservible.

--¿Fueron esos objetos para la boda de su madre?—preguntó Juana.

--No, para la mía. Pero no han servido nunca.

Juana interrogó con la mirada á la solterona.

II

--La historia es muy sencilla y no tiene nada de interesante. Usted es dichosa y tal vez no la comprendería.

Juana no se atrevió á insistir, lo cual no fué obstáculo para que Matilde proseguiera en estos términos:

--No he sido nunca hermosa; sin embargo, tuve la audacia de creer que ¡como las demás mujeres, tenía yo derecho á la felicidad. Suponía, estúpida de mí, que á fuerza de abnegación y de cariño podría hacerme amar por mis prendas morales.

En aquella época pensaba en el día en que podría ponerme la corona de desposada, y me atreví á confeccionarla, así como el correspondiente ramo de flores. Ahí tiene usted mi obra. Cuando murieron mis ilusiones, la guardé como el recuerdo de una muerta. Hubo, sin embargo, un momento en que creí que iba á ser dichosa.

Tenía yo por vecino un dependiente de comercio, al que encontraba con frecuencia en la escalera y con el que trabé franca y sincera amistad.

Cria que no me hallaba fea y que le merecía todo género de simpatías.

Mi vecino cayó enfermo y le cuidé noche y día, sin hacer caso de lo que pudieran decir de mí las gentes.

Hablábame de sus planes para el porvenir y me decía que estaba resuelto á casarse.

Concebi grandes esperanzas y sospeché que iba á ser su esposa.

Cuando mi vecino estuvo curado vino



á visitarme y me trajo su fotografía, colocada en un hermoso marco,

Al cabo de algunos días volvió á visitarme, y al verme me dijo:

--Tengo que darle á usted una noticia muy importante.

El corazón me latía con extraordinaria violencia.

No olvidaré jamás los cuidados y atenciones que usted me ha prodigado, y la quiero á usted como se quiere á una hermana. Por consiguiente, deseo que sea usted la primera en conocer la dicha que me espera. Voy á casarme dentro de pocos días con una joven á la que amo desde hace mucho tiempo.

Me quedé helada de espanto y caí en tierra sin sentido.

*María Thiery.*

## Asuntos locales

Ayer nos ocupábamos del estado deplorabile é impropio de la importancia de nuestra población en que se encuentra nuestra plaza de Abastos, y en nuestro artículo nos mostrábamos esperanzados en conseguir nuestros propósitos con el apoyo y buena voluntad del presidente de nuestro municipio Sr. de Madaria, que en el breve tiempo que lleva al frente de la alcaldía, ha demostrado firmeza y arrestos suficientes para que de él pueda esperarse mucho en lo sucesivo.

Hoy no vamos á emborronar cuartillas sobre el mismo tema, sino sobre otro asunto de no menos importancia para la ciudad y del cual tampoco somos los primeros en ocuparnos.

Existen en Orihuela muchos edificios cuyas fachadas, por su estado ruinoso ofrecen un peligro constante para los vecinos y transeuntes.

En una de las sesiones que celebró nuestro ayuntamiento por el mes de Mayo del año próximo pasado, se denunciaron muchos de estos edificios por el concejal D. José María Franco y el entonces presidente de la corporación municipal prometió atender sus justas denuncias y excitaciones, pero ha pasado un año y los edificios señalados en aquella sesión, siguen en el mismo estado después, según tenemos entendido, de haber informado la comisión de

ornato que] practicó una inspección ocular en compañía del nuestro alarife de la ciudad á los sitios denunciados por el concejal Sr. Franco Rebagliato.

Hay más: según referencias, los dueños de una de las casas denunciadas hacia ya tiempo por aquella fecha, que tenían solicitado permiso para reedificar la fachada de su casa para la cual, y en instancia, habían acompañado el plano como dispone la ley.

Ha pasado mucho tiempo como dejamos dicho, y aquellos edificios siguen en pie amenazando la vida del descuidado transeunte.

Algunas de estas casas están en el sitio más céntrico de la población y además del peligro que ofrecen (que es el principal motivo) afean mucho y hacen un mal conjunto con los demás edificios que las rodean.

Hoy creemos haber dicho bastante sobre el particular y creemos que el señor Alcalde, de acuerdo con la comisión de ornato, hará lo que esté á su alcance porque aquellos edificios desaparezcan lo más pronto posible, conminando á sus dueños para que procedan á su derribo y reedificación en mejores condiciones.

Si fuese necesario, que no lo creemos, citaríamos algunos edificios que por su estado de imminente ruina son un constante peligro para el vecindario.

## INFORMACION

De conformidad con lo propuesto por la comisión mixta de Reclutamiento de Alicante el juicio de exenciones de los mozos exceptuados y excluidos temporalmente de los reemplazos 1902, 1903 y 1904 y de anteriores, que habiendo sido declarados soldados en uno de estos años hayan sido exceptuados ó por excepción sobrevenida, dará principio ante la referida Comisión el día 2 de Mayo á las 9 horas.

Al objeto de que tenga exacto cumplimiento el artículo 119 del Reglamento para la ejecución de la vigente Ley de Reclutamiento se señala á continuación el día en que cada pueblo ha de concurrir.

Dolores y Albatera, el día 2 de Mayo.

Almoradí, el día 3.

Benejuzar, Callosa de Segura y Catral el día 4.

Cox, Daya Nueva y Vieja, Formentera, Granja de Rocamora, Rafal, Rojales y S. Fulgencio, el día 5.

Algorfa, Benferri, Benijofar, Benijofar, Bigastro, Jacarilla, Redóvan y S. Miguel de

Salinas, el día 26 de Mayo.

Orihuela, Reemplazo de 1902, el día 27.

Idem, idem. 1903, el día 29.

Idem, idem, 1904, el día 30.

Los señores alcaldes de los pueblos cuyo juicio se señala para después del día 15 de Mayo, dispondrán que hasta esta fecha se presenten ante la comisión los mozos, padres ó hermanos que funden la excención ó excepción por padecer epilepsia, para cuya enfermedad es indispensable la observación médica.

Nos ha visitado el periódico de Linares (Jaen) «La Revista», á cuyo estimado colega agradecemos la atención y la enviamos el cambio.

Desde esta mañana á las once está cayendo una abundante lluvia en nuestra población, que ha de beneficiar mucho los campos.

Aun es tiempo para que no se pierda todo.

Ayer nos sorprendió á nosotros como á todo el mundo el ver el convento que ocupan los P. P. Jesuitas, custodiado por la Guardia civil, corriendo muchas y estupendas versiones sobre los motivos.

Según de público se dice, se habían tenido confidencias de que se pensaba consumir un atentado por algunos anarquistas que venían camino de Orihuela y las autoridades previsoras, se habían puesto en guardia.

La alarma ha resultado infundada y se supone que sea obra de algún chusco.

Celebramos que haya sido todo un infundio.

## DINERO

Se desean colocar CIENTO MIL pesetas á préstamos con el interés módico del 6 por 100 con hipoteca sobre fincas rústicas y con pagarés á un tanto por ciento sin competencia.

Darán razón en la calle del Sol (barrera de la Mancebería) núm. 7, casa de

*Lorenzo Espinosa*

También se gestiona la compra y venta de fincas rústicas y urbanas.

**Lorenzo Espinosa**

Sol núm. 7, Orihuela.

Imprenta de Luis Zerón



## SECCIÓN DE ANUNCIOS

## TARIFA DE ANUNCIOS

La línea	Una vez	Semana	Quincena	Un mes.
En 1. <sup>a</sup> «	0 25 pesetas	1'00 pesetas	2'25 pesetas	4'00 pesetas
En 2. <sup>a</sup> «	0'20 «	0,50 «	2,00 »	2'00 «
En 3. <sup>a</sup> «	0'10 «	0'30 «	1,50 «	3'00

## ESQUELAS MORTUORIAS

Toda la primera plana, 25 ptas.; Media, 15 id.; a dos columnas, 10 id.; á 6 una  
 En tercera plana, á dos columnas, 8 ptas.; á una 6.  
 Toda la cuarta plana, 15 ptas., Media, 8 id.; á dos columnas 6 id.; á una 4.  
 Comunicados y todo lo del cuerpo del periódico á precios convencionales.  
 Con arreglo al impuesto de timbre, cada anunciante satisfará diez céntimos por  
 cada inserción.

Los pagos se harán por adelantado

## AVISO

En la imprenta donde se imprime este periódico, establecida en la calle de Hostales, número 1, se hacen toda clase de trabajos á precios económicos con prontitud y esmero.

## EL DIARIO

Suscripción: En Orihuela, una peseta al mes. Fuera, tres meses, 3'50 pesetas, Redacción: calle de Flores, n.º 5, Administración, Feria, 6.

## CASA ESPECIALISTA

DE

Maquinaria Agrícola y Vinícola

DE

**Alberto Ahles y Compañía**

Madrid y Barcelona.

Arados de vertedera de todas clases.—Cultivador.

Planet Fr.—Gradas—Rodiyos—Trajillas último sistema.—Trillos rápidos.—Sembradoras San Bernardo.—Segadoras de todos los modelos.—Corta raíces.—Aventadoras en grande y pequeño trabajo.—Pulverizadores y azufradores Escelcor.—Bombas de todas clases, Cienas, prensas etc.

Para precios, pedidos y cuantos datos se deseen, dirigirse al representante en esta D. José Die Losada.

Alfonso XIII, n.º 30, Orihuela

El Diario

Sr. D.